



Caffa: "No me considero un revulsivo"

HD

SUPLEMENTO DE DEPORTES
DE HERALDO DE ARAGÓN



El pívot Darren Phillip se cuelga del aro del CB Granada. PEDRO ETURA

CAMBIO DE CARA

80-65

CAI ZARAGOZA - CB GRANADA
PABELLÓN PRÍNCIPE FELIPE
(9.000 espectadores)

CAI ZARAGOZA: Green (14), Quinteros (11), Guerra (2), Lewis (22) y Garcés (6) -cinco inicial-, Victoriano (3), Lescano (3), Pérez (8), Phillip (11), Starosta (0) y García (0).

CB GRANADA: Cherry (6), Hunter (13), Scepanovic (16), Gutiérrez (5) y Borchardt (14) -cinco inicial-, Fernández (0), Jasen (2), Aguilar (2), Videnov (0), Maric (7) y Martín (0).

PARCIALES: 17-17, 23-13, 20-17 y 20-18.
ÁRBITROS: Mitjana, García González y Sacristán. Sin eliminados por cinco faltas.

El CAI hizo olvidar su desastre de Menorca con un holgado triunfo ante el CB Granada >>> En el equipo aragonés dieron un paso adelante hombres como Green, Pérez o DP, mientras los andaluces acusaron en exceso la baja de Gianella >> Los de Segura se ponen con 4-4

ZARAGOZA. La mejor forma de hacer olvidar un desastre como el del domingo en Menorca es venciendo y convenciendo. Eso es lo que hizo anoche el CAI Zaragoza ante su público. Con su tercer triunfo consecutivo como local y mostrando todo lo que no existió en la isla, se impuso con holgura, casi con comodidad, a un CB Granada que acusó en exceso la baja por lesión de su base Nico Gianella. La defensa volvió a ser el argumento victorioso de los de Curro Segura, entre los que dieron un paso adelante jugadores hasta

ahora secundarios como 'T' Green, Phillip o Sergio Pérez. Algo necesario ante el mal momento de Quinteros. Con 4-4 en el balance rojillo, las dudas desaparecen y la calma regresa al club y a su afición.

Lo que le había faltado al CAI en Menorca, es decir, entrega atrás, agresividad defensiva, motivación. Todo eso lo sacó a relucir justo en el momento en el que se ponían las cosas feas y asomaban fantasmas por el Príncipe Felipe. Incluso los más impacientes y menos permisivos aficionados

se permitieron el lujo de silbar a un debutante en la categoría al minuto y medio de un partido con 0-6 en el marcador y un balance de 3-4 en la Liga. Ver para creer. Aunque esta vez, otros más coherentes reaccionaron como su equipo. Ellos con los aplausos, y los jugadores con una entrega en defensa que comenzó rápidamente a dar sus frutos.

Cuando los de Segura, quien ordenó una oportuna presión cuando el rival sacaba de fondo, buscaron el robo de balón con intensidad, el partido dio un cambio ra-

dical. Hasta entonces el grandote Borchardt había hecho lo que le había dado la gana dentro de la zona. Y eso que el recuperado para la causa Garcés trató de jugar con dureza y Starosta fue algo más rocoso en la retaguardia.

De hecho, todo comenzó desde la defensa, porque los rojillos fallaban como una escopeta de feria en el lanzamiento. La ansiedad se les apoderaba y únicamente esas recuperaciones y fáciles bandejas hacían respirar al respetable en la grada.

(Continúa en la página siguiente)